NO MAS FEMINICIDIOS

Raúl Posadas Ávila

Hoy en día que las mujeres se están manifestando por que no exista más violencia contra ellas, porque se les de espacio para vivir, para ser ellas mismas y así liberarse del yugo de los hombres, vale la pena hacer una reflexión.

Recientemente realizaron una protesta donde exigían una declaración de alerta de género en todo el país, ante las violaciones perpetradas supuestamente por policías capitalinos, y por tantas asesinatos y vejaciones en contra de las mujeres.

Como era de esperarse los medios de comunicación se enfocaron en los desmanes causados por las manifestantes, en un momento de rabia que no pudieron contener, ante la impotencia de sentirse desvalidas ante las autoridades.

Y, me pregunto, que es más grave: pintarrajear los monumentos nacionales, o abusar física y mentalmente a las mujeres. Realmente vivimos en un mundo al revés. Para que quiero representaciones nacionales de monumentos inertes que no me dicen nada, cuando en el fondo no se respetan los derechos de las mujeres.

El coraje femenino y de muchos hombres con conciencia, está a punto del estallamiento social, ya que las estadísticas no mienten, nuestro país se cae a pedazos en cuanto a violencia femenina.

Las estadísticas reflejan que los asesinatos de mujeres por razones de género aumentaron un 104 % desde el 2016 a la fecha. Se habla de cerca de tres mil casos.

Según datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP), en 2015 se registraron 422 asesinatos de mujeres por razones de género, mientras que en 2018 la cifra ascendió a 861. Los estados que concentraron la mayor cantidad de feminicidios en el último año son cinco: Estado de México, Veracruz, Nuevo León, Chihuahua y Sinaloa. Asimismo, los municipios con mayor número de casos son: Ciudad Juárez, en Chihuahua, con 28; Culiacán, en Sinaloa, también con 28; Monterrey, en Nuevo León, con 19; Acapulco, en Guerrero, con 14; y Ecatepec, en estado de México, con 14.

Cómo no estar molestas, si en las dos últimas semanas se registraron 17 feminicidios en el país y esto no es para. Olvídense de las formas de la protesta. Es momento de que las autoridades pongan un alto, que elaboren una estrategia, conjunta con la ciudanía para combatir esta violencia. Somos buenos para crear distractores de humo, olvidándonos del verdadero problema.

Y, Durango, no es la excepción, tan solo en los últimos días hubo dos asesinatos de mujeres en Guadalupe Victoria. Ya el propio gobernador José Rosas Aispuro, señaló, que necesitan trabajar en conjunto, que el gobierno sólo no podrá combatir

estos crímenes. Es fundamental la colaboración de gobiernos municipales, legisladores, funcionarios de todos los niveles, y de la ciudadanía.

Si queremos que la autoridad sea eficiente, se requiere que los ciudadanos colaboremos. ¿Cómo?, alertando de alguna posible situación conflictiva en contra de las mujeres, en el ámbito personal y familiar, porque según estadísticas, gran parte de los feminicidios se dan en ese contexto. Entonces, quienes viven una situación de violencia femenina, o saben de una situación de tal naturaleza están obligados a denunciar desde un principio.

Cada día, un promedio de 137 mujeres alrededor del mundo mueres a manos de su pareja, o de un miembro de su familia, según información dada a conocer por la Naciones Unidas. En un informe, el organismo concluye que, “el hogar es el lugar más probable” donde las mujeres son asesinadas.

Más de la mitad de las 87 mil mujeres que fueron asesinadas en 2017 en el planeta, fueron víctimas de ataques perpetrados por personas cercanas a ellas. De ese número, aproximadamente 30 mil, fueron asesinadas por su pareja, mientras que otras 20 mil, lo fueron por un familiar.

La escritora Laura Restrepo, acierta cuando dice que los feminicidios “son una radiografía de la sociedad”. Los asesinatos de mujeres son entonces, un reflejo de las entrañas de una nación, de lo que verdaderamente está hecha… hasta el hueso. Y concluye, que éste es un problema de salud pública.